



LA LECTURA Y LA ESCRITURA COMO EJE PARA DESARROLLAR COMPETENCIAS EMOCIONALES

SARAI MARTÍNEZ REBOLLAR

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
psico_unam_saris@hotmail.com

AMÉRICA MELINA GARCÍA URIBE

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
psicounam.melinagarciau@hotmail.com

Resumen

En la presente ponencia se busca informar, sobre el trabajo que se realiza en la intervención psicoeducativa sobre lectura y escritura con el programa de Enseñanza Inicial de la Lectura y la Escritura (EILE) para fomentar competencias emocionales en dos grupos de tercero de primaria con alrededor de 25 niños y niñas cada uno, con edades de entre 8 y 9 años, en una escuela pública ubicada al sur de la Ciudad de México.

La intervención se realizó debido a que se observaron dificultades en la lectura y escritura y problemas de convivencia entre los alumnos. Por lo cual, el propósito de dicha intervención es fortalecer las habilidades de convivencia a través del desarrollo de competencias emocionales dentro de las cuales incluyen el reconocimiento de las emociones tanto propias como de los demás, saber nombrarlas y regularlas. Lo anterior se realizó por medio del programa EILE que incluye estrategias como: Lectura en Voz Alta, Lectura Compartida, Escritura independiente, etc. para modelar y promover el gusto por la lecto-escritura; además se planean, implementan y reflexionan actividades para la lectura y la escritura relacionadas con temas sobre competencias emocionales.

Como resultado de la investigación, se encontró que los niños y niñas han desarrollado algunas competencias emocionales mencionadas, pero lo más importante es que a través de ellas se mejoraron las habilidades sociales entre pares, al igual que una mejora en la lecto-escritura.

Palabras clave: enseñanza, lectura, escritura, educación emocional.





INTRODUCCIÓN

En México la tasa de analfabetismo de la población de 15 años y más en el 2010 fue de 6.9%, lo que refleja la incapacidad para leer y escribir (INEGI, 2010). Esta condición genera dificultades de desarrollo personal y académico, debido a que no solo se afecta en la lectura y escritura sino en el desarrollo de procesos complejos, la adquisición de conocimiento y las vías de comunicación.

De acuerdo con el INEGI (2015) en México existen prácticas de lectura en escuelas primarias, fomento de lectura de libros (con excepción de los libros de texto), exposición de la lectura realizada, motivación para la lectura de libros por parte de los maestros y la estimulación para la asistencia a bibliotecas por parte de los maestros. Más allá del acceso a los recursos didácticos es necesario promover habilidades de lecto-escritura relacionadas con la vida personal, académica y profesional de los individuos.

El fomento a la lectura contribuye a la formación de personas que aprendan activamente y al desarrollo de la sociedad informada. Por tanto la escritura promueve la expresión de ideas y comunicación entre las personas. Las dificultades en la lectura y la escritura afectan los futuros aprendizajes tanto escolares como del mundo, por ello es necesaria la intervención psicoeducativa que promueva habilidades de lectoescritura contextualizadas y significativas para las personas.

Dicho lo anterior, en este trabajo se presentan los resultados preliminares de la intervención psicoeducativa en lectura y escritura para fomentar las competencias emocionales, con 50 niños (con edades de entre 8 y 9 años) de tercero de primaria de una escuela pública, a través del programa de Enseñanza Inicial de la Lectura y la Escritura.

IMPORTANCIA DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

De acuerdo con Díaz & Hernández (2010) la lectura y la escritura son actividades que implican la construcción, reconstrucción y co-construcción de significados. Al leer o redactar un texto con ideas coherentes los propósitos comunicativos y de retórica del autor promueven el uso de los conocimientos previos y de esta manera se puede transformar lo que se sabe.





El aprendizaje de la lectura y la escritura es tan importante para el desarrollo académico de niños que el Plan Nacional de Lectura (PNL) (SEP, 2006, citado en Hagg, 2011), promueve la formación de competencias avanzadas de lectura y escritura en los alumnos de educación básica, para ello propone la dotación de materiales bibliográficos diversos para las aulas de educación básica. De esta manera se espera que todas las escuelas tengan la posibilidad de desarrollar las competencias lectoras con materiales de alta calidad.

La lecto-escritura es un área de trabajo fundamental en la educación básica. La SEP dedica más horas de trabajo a la semana a la materia de Español en su plan de estudios actual (2009, citado en Hagg, 2011), y se considera como la base de todos los demás aprendizajes escolares y que desarrolla competencias comunicativas en los niños.

¿Y LAS EMOCIONES?

En éste sentido la lectura y la escritura al ser importantes para desarrollar competencias comunicativas, permiten expresar ideas u opiniones de manera oral o escrita y compartirlas con los demás, de tal forma que las competencias emocionales puedan ser mejor comunicadas, ya que están constituidas por conciencia emocional que radica en reconocer y nombrar emociones tanto propia como de los demás; regulación emocional que es la capacidad para manejar y expresar las emociones de forma apropiada (estrategias de afrontamiento, autogenerarse emociones positivas); autonomía emocional, es decir, todos aquellos elementos y características para la autogestión personal (autoestima, automotivación, etc.); competencia social, la cual es la capacidad de establecer y mantener relaciones interpersonales (habilidades sociales básicas, respeto, asertividad); y por último la competencia para la vida y el bienestar, que es la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables para afrontar los desafíos de la vida (Bisquerra y Pérez, 2007). Todas estas competencias incluyen una forma de comunicación, es decir, se expresan tanto de manera verbal como no verbal.

Por otro lado es importante definir el término de educación emocional, para lo cual nos referimos a Bisquerra (2009), el cual menciona es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial en el desarrollo humano, con objeto de capacitarle para la vida y con la finalidad de aumentar el





bienestar personal y social. Este proceso está presente dentro del currículum de educación básica dentro del estándar curricular Desarrollo Personal y para la Convivencia, que en el caso de educación primaria se desarrolla en tres materias Formación Cívica y Ética, Educación Física y Educación Artística (SEP, 2011, p. 34). Sin embargo de manera más específica para los niños de tercer grado de primaria dentro de la materia de Formación Cívica y Ética, la cual es una asignatura donde se presenta el proceso de construcción de la identidad y de las competencias emocionales y sociales (SEP, 2011, p. 47), se tienen diversos aprendizajes esperados referidos a dichas competencias, dentro de los cuales se mencionan algunos ejemplos: apreciar las características físicas, emocionales y culturales que les dan singularidad y respetar las de los otros; expresar emociones sin violencia y respetar las expresiones de sentimientos, ideas y necesidades de otras personas; promover el establecimiento de acuerdos que concilian intereses individuales y colectivos; valorar la convivencia pacífica y sus beneficios (SEP, 2011, p. 240-244). Pero ¿cómo se puede hacer que mientras se aprende o se mejora el leer y escribir, se puedan desarrollar las competencias emocionales?

ENSEÑANZA INICIAL DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN EL AULA

Una propuesta es que a través del programa de EILE (Enseñanza Inicial de la Lectura y la Escritura), original de California, Estados Unidos y adaptado a poblaciones distintas como Chile, Honduras y México (Swartz, 2010), las competencias emocionales se desarrollen mientras la enseñanza de la lectura y la escritura está en proceso.

Se debe tomar en cuenta que la adquisición de la lectura y la escritura es una tarea compleja que involucra el desarrollo del lenguaje oral y el dominio del lenguaje escrito. Dicho desarrollo es más que imitar lo que se ve alrededor, involucra la participación en conversaciones, escuchar a los otros y usar los saberes (Swartz, 2010).

De acuerdo con Swartz (2010) para enseñar a leer y escribir es necesario considerar los siguientes elementos:

- La conciencia fonológica: es la habilidad de percibir, pensar y trabajar con los sonidos individuales del lenguaje oral.





- La correspondencia fonema grafema: es la relación entre los sonidos del lenguaje oral (fonemas) y las letras del lenguaje escrito (grafemas). Aprender a leer palabras requiere del establecimiento de una correspondencia entre fonemas y grafemas.
- La fluidez: es la habilidad de leer un texto con precisión y velocidad.
- Vocabulario: son las palabras que sabemos y usamos forman nuestro vocabulario. Las palabras que utilizamos cuando hablamos forman parte de nuestro vocabulario oral; por su parte, las que podemos leer y entender constituyen nuestro vocabulario escrito.
- Comprensión de textos: es la habilidad de adquirir el mensaje del texto y de recordar y comunicar su significado.

El desarrollo de la lectura y la escritura es progresivo. El proceso de aprender a leer y escribir es a partir de conversaciones y conocimientos de diversos textos.

Para el trabajo de intervención en grupos, principalmente se aplican las estrategias de dicho programa. Más que hablar de métodos de enseñanza, programas de estudio o contenidos curriculares como tales, se trata de procesos y estrategias de lectura y escritura, y eso las hace aplicables en cualquier contexto. Se trabajan las competencias emocionales y la lectura y escritura por la flexibilidad del programa para adecuarlo a cualquier contenido.

La implementación de las estrategias se realizan en tres modalidades: global, grupal e individual. La primera se refiere a las actividades que involucran a todo el grupo, en las que se modelan actividades nuevas o con objetivos comunes, la segunda se refiere al trabajo cooperativo que se realiza en equipos con niños que tienen diversas habilidades y la tercera permite identificar los aprendizajes de los alumnos o el apoyo psicoeducativo individual. En este caso, se retoman algunas estrategias del programa EILE para desarrollar tres de las cinco competencias (conciencia emocional, autorregulación emocional y competencia social) propuestas por Bisquerra y Pérez (2007), a través de:

- Lectura en Voz Alta, con esta estrategia se trabajan actividades de manera global en la que se leen textos (cuentos, noticias, cartas, historias, etc.) a todo el grupo con el fin de modelar la lectura fluida y comprensiva y compartir el gusto por la misma.
- Escritura Interactiva se refiere a la un evento cooperativo, donde se negocia la composición de un texto, utilizando las convenciones de la escritura. El texto es escrito por los alumnos con ayuda del profesor de acuerdo a las necesidades de los niños.





- Escritura Independiente estrategia para expresar ideas y opiniones, se realiza de manera individual donde los niños organizan los pensamientos y eligen las palabras correctas para expresar ideas y registrarlas en papel.
- Lectura Compartida (textos escritos de tal forma que se pueda leer entre todos, que funciona para equilibrar niveles de lectura y modelar cómo se lee).

La dinámica para lograr éste fin con respecto a cada una de las estrategias mencionadas es: la lectura y escritura de textos con temáticas como amistad, desigualdad, empatía, emociones propiamente, donde se reflexione acerca de los contenidos para promover las competencias emocionales. Todo ello se adapta a las sesiones planeadas, dentro de las estrategias de lectura se utilizan a su vez diversas estrategias de comprensión como: determinar la importancia, conexiones, formular preguntas, visualización, inferencias, predicciones, síntesis y aclaración de términos y conceptos; a partir de dichas estrategias los niños interactúan con los texto de manera directa con los libros a través de preguntas que promuevan la reflexión (Hagg, 2011).

En la Escritura Interactiva llegan a acuerdos sobre lo que se escribirá sobre algún tema relacionado a las emociones, en éstas se reflejaba más las competencias sociales, ya que se expresan las acciones de los niños frente a diversas situaciones que involucran a los demás. Y por último Escritura Independiente en la cual los niños reflejan de manera individual lo que piensan, cómo se sienten, cómo creen que otros se sienta, qué consejos darían para no sentirse de una u otra manera (regulación emocional).

El trabajo realizado se sustenta en la observación participante en el aula, el análisis de las escrituras de los niños y la reflexión sobre las actividades implementadas. A partir de lo anterior se determinan los objetivos y las actividades futuras, tomando en cuenta las necesidades de los niños ya sea en cuanto a competencias emocionales (reconocer y nombrar emociones propias y de los demás, además de autorregularlas) o habilidades de lectura (promoviendo la fluidez y la comprensión) y escritura (para estructurar, organizar y argumentar las ideas).





RESULTADOS PRELIMINARES

Como resultados de esta intervención es importante señalar que a través de las observaciones iniciales y durante las clases, al igual que por medio de las escrituras independientes que los niños realizaban, se puede decir que al principio los niños expresaban sus emociones de manera simple, es decir, desde un “me siento bien” o “me siento mal”, por lo cual se dedujo un incipiente reconocimiento de la emoción, lo cual también impedía que se comunicara la emoción y que fuera comprendida por los demás (ver imagen 1).

La intervención requirió el manejo de textos con temáticas relacionadas a las emociones, así como modelar las mismas. Después de la intervención, los niños mencionan la emoción que experimentan como felicidad, tristeza, ansiedad o enojo, al igual que las que perciben en los demás; asimismo argumentan por qué experimentan esa emoción (ver imagen 2), la cual es socialmente reconocida para interactuar y comunicarse con los demás.

Otro resultado es que los niños han mejorado la convivencia en el aula, esto se refleja en las escrituras dando consejos amables a los demás en circunstancias difíciles a través de los personajes en los cuentos, esto no sólo se queda plasmado en el papel, hay muchos niños que lo realizan de manera vivencial, por ejemplo se ha observado una mejora en las relaciones interpersonales a través del respeto y la tolerancia hacia los otros; respetan los turnos, las ideas y formas de pensar, están conscientes de que todos son amigos pese a las diferencias (ver imagen 3) y que todos pueden sentir las mismas emociones (ver imagen 4), así que ahora tienen presente “no hagas lo que no te gustaría que te hicieran”, en éste mismo sentido los niños reconocen los trabajos de sus amigos y lo hacen de manera autónoma.

Con respecto a la escritura algunos niños antes escribían de manera convencional en cuanto al uso y representación de las grafías, pero no se presentan ideas completas y la estructura de los textos era inadecuada, es decir, escribían palabras sueltas o en forma de lista, no respetaban los espacios entre palabras (ver imagen 5). En cuanto al contenido de las escrituras las ideas no eran coherentes con lo que se deseaba expresar, por lo tanto no había una correspondencia entre el lenguaje oral y el escrito. Con el paso del tiempo, a través de las actividades con las estrategias mencionadas los niños son capaces de organizar y expresar sus ideas, utilizando las convenciones del lenguaje escrito (ver imagen 6).





CONCLUSIONES

A partir de esta intervención se han desarrollado o mejorado habilidades que van en dos sentidos, el primero es sobre lectura y escritura, y el segundo es sobre las competencias emocionales de los niños. Esto se ha logrado gracias a la flexibilidad del programa, que se adapta a cualquier temática o propósito para potenciar las habilidades de los niños en cualquier sentido.

La enseñanza de la lectura y la escritura no solo compete en el ámbito escolar, sino que estas habilidades se deben fomentar desde el hogar. Los padres pueden propiciar que sus hijos sean grandes lectores y escritores. Esto a partir del contacto directo con recursos que permitan desarrollar la capacidad comunicativa y expresiva.

Respecto a los maestros, podemos mencionar que su labor podría verse beneficiada al implementar las estrategias del programa EILE que más les convenga, adaptadas a las temáticas y propósitos de trabajo.

TABLAS Y FIGURAS

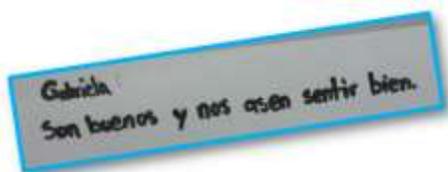


Imagen 1. Muestra la falta de reconocimiento emocional en los niños



Imagen 2. Muestra el nombramiento de las emociones.





Imagen 3 y 4. Muestran el reconocimiento de los otros (empatía).



Imagen 5. Muestra una escritura inicial.
final.

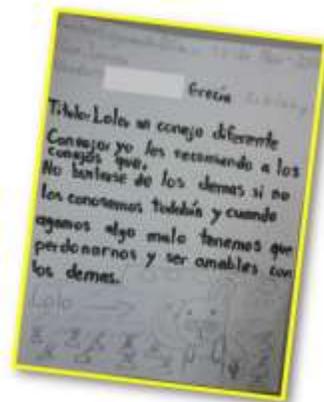


Imagen 6. Muestra una escritura





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10. 61-82

Bisquerra, A. R (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis

Díaz, F. & Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc Graw-Hill.

Hagg, C. (2011). *Intervención en Lecto-escritura con niños de preescolar y primaria en el Centro Comunitario Dr. Julián Mac Gregor y Sánchez Navarro de la Facultad de Psicología*. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de México. Facultad de Psicología. México, D.F

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Principales resultados del Censo de Población y vivienda 2010, 2011. Baja Californi. Recuperado de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/biblioteca/ficha.aspx?upc=702825002080>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Modulo Sobre Lectura (MOLEC), 2015. Boletín de prensa 148. Aguascalientes. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_04_3.pdf

Secretaría de Educación Pública (2011). *Acuerdo Número 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica*. 1a edición electrónica. México.

Swartz, S. (2010). *Cada niño un lector. Estrategias innovadoras para enseñar a leer y a escribir*. Santiago: universidad católica de chile.

